

LOS ‘NO LUGARES’ DEL PERIODISMO

Santiago Tejedor

*Docente y Director
Gabinete Comunicación y
Educación – UAB*

El proyecto **“FRONTERA CRÓNICA: Taller de periodismo transfronterizo y co-creación para el fomento de la mirada crítica y la construcción de otras narrativas sobre violencia, mujer y migraciones”**, respaldado por la convocatoria de ayuda para la Cooperación para la Justicia Global de la XXXIX Convocatòria del Fons de Solidaritat de la Fundació Autònoma Solidària de la UAB ha tenido como principal objetivo apoyar a la red de periodistas de México que trabajan en la ciudad de Tijuana mediante un conjunto de acciones de formación, reflexión y debate dirigidas a ofrecer recursos, herramientas y nuevas

dinámicas de trabajo sobre la narrativa de la violencia, las migraciones y la mujer en un contexto sociopolítico marcado por el incremento de las agresiones a los y las reporteras que cubren temas en la frontera entre México y Estados Unidos. La iniciativa –que ha incluido dos talleres prácticos, dos jornadas de reflexión y un ciclo de debates– se ha concebido como un espacio colaborativo y de co-creación entre periodistas, docentes y personas investigadoras. El proyecto ha contado con el apoyo y la participación del cronista y escritor Martín Caparrós, así como un grupo de docentes, profesionales de

la investigación y periodistas de México y España. Colaboran en la iniciativa la Fundación Gabo -Gabriel García Márquez-; la Universidad Autónoma de Baja California y la red de periodistas de México "Yo Sí Soy Periodista", bajo la dirección del Gabinete de Comunicación y Educación de la UAB.

La propuesta camina en esos "no lugares" que afectan a la sociedad y, por ende, al ejercicio periodístico. ¿cómo se cuenta una frontera? ¿Cómo deberíamos explicarlas? ¿Con quién? ¿Desde qué miradas? ¿Ha sabido el periodismo construir una visión crítica y contextualizada de las características y demografía humana de la ciudad de Tijuana? ¿Poseen los y las periodistas las herramientas necesarias para construir nuevos mapas periodísticos sobre su contexto social? ¿Cómo podrían respaldarse en redes de comunicación, asociaciones y/o fundaciones de periodistas que trabajan en defensa de la libertad de prensa y protegiendo a los y las periodistas que se desenvuelven en contexto marcado por el conflicto armado o la violencia en cualquiera de sus expresiones?



¿POR QUÉ MÉXICO?

México se ha convertido en el país más peligroso del mundo para el ejercicio del periodismo. A lo largo de 2022, un total de cinco reporteros y reporteras han sido asesinados. Según las personas expertas, este año puede convertirse en el más grave en mucho tiempo. Desde el inicio de este siglo, según informa *El País*, 147 periodistas (según las cifras registradas) han sido ejecutados a manos de sicarios vinculados con el crimen organizado. Con cinco asesinatos en los tres primeros meses de 2022, la situación del periodismo en México demanda de acciones urgentes. Según el **Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ)**, un total de **142 profesionales de la información fueron asesinados en México desde el año 1992 hasta 2022**, convirtiéndose así en el país más mortífero del mundo para estos profesionales. Esta organización ubica a México como el país con el **mayor número de casos de asesinatos en total impunidad desde que empezó el registro**. En **2021** fue el sexto país con más crímenes sin resolver. Desde que tomó posesión Andrés Manuel López Obrador han fallecido 51 periodistas. En esta misma línea, la **Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa** (2021) elaborada por **Reporteros Sin Fronteras (RSF)**, sitúa a México en el puesto 143, sobre un total de 180 países.

Ser periodista en México entraña riesgos elevados. Esta problemática alcanza datos más graves en los estados fronterizos

del país. A ello se une la consideración social y la valoración por parte de los y las jóvenes de esta profesión. En el estado de Baja California, donde se sitúa la ciudad de Tijuana, las carreras más demandadas en los últimos dos años han sido las de Derecho (6.630), la de Administración de empresas (3.710) y la de Psicología (3.330). La de Periodismo no aparecía en la lista. En su informe anual de 2021, contabiliza siete periodistas mexicanos asesinados en 2021 y un total de 47 muertos en cinco años. El informe es terminante y lapidario: México es, por tercer año consecutivo, el país más peligroso del mundo para la prensa. A lo anterior se suman las dramáticas cifras, según cuenta Carmen Morán en *El País* (18 febrero de 2022): “10 mujeres asesinadas al día de media, un policía diario y decenas de jóvenes, sobre todo, relacionados o no con el crimen organizado”. En este contexto, los y las periodistas de México y, en concreto, los que trabajan en la ciudad de Tijuana, en el estado de Baja California, que posee uno de los pasos fronterizos (San Ysidro) más transitados de todo el mundo, han insistido en la importancia de recibir formación y de generar espacios de reflexión en aras de poder desempeñar su trabajo de forma más adecuada. Partiendo de estas necesidades concretas del territorio, el **proyecto “FRONTERA CRÓNICA: Taller de periodismo transfronterizo y co-creación para el fomento de la mirada crítica y la construcción de otras narrativas**

sobre violencia, mujer y migraciones” ha identificado **5 líneas de acción** para responder a las demandas de los y las periodistas y, en general, del conjunto de la ciudadanía. Son las siguientes:

1. Periodismo transfronterizo: El trabajo de reporteo en la zona fronteriza y, especialmente, en la ciudad de Tijuana demanda de una serie de competencias y habilidades especiales para los periodistas del lugar. La importancia informativa de la “valla” o el “muro”, como algunos denominan a la frontera que separa México de Estados Unidos, subraya la necesidad de generar espacios de reflexión, co-creación y debate con los y las periodistas de México que se enfrentan a este tipo de coberturas informativas y que abordan estas temáticas en sus reportajes, crónicas y piezas informativas.

2. Movimiento migratorio: El flujo migratorio hacia EE. UU. ha convertido Tijuana en una ciudad que congrega migrantes durante todos los meses del año. La cobertura informativa de sus vidas, sus problemáticas y su situación demanda de **un tratamiento informativo diferente y riguroso que sobrepase el estadio de tópico, el prejuicio y el cliché** para dar paso a “miradas” y relatos periodísticos que sensibilicen a la población y, al mismo tiempo, a la comunidad internacional de la gravedad del problema desde un enfoque basado en lo humano y en las historias de vida.

3. Narrativas sobre mujer y fronteras: La mujer es un elemento crucial en ciudad de Tijuana y, lamentablemente, en numerosas ocasiones encarna situaciones de honda gravedad que demandan de una cobertura periodística que modifique los relatos estereotipados y contribuya a **fomentar la narrativa de historias de mujeres líderes, transformadoras y generadoras de cambios sociales**. Este aspecto es crucial para que la sociedad fracture esquemas sesgados hacia la mujer que inciden únicamente en su rol de víctima.

4. Violencia hacia profesionales del periodismo: Las agresiones hacia periodistas en la ciudad de Tijuana y territorios cercanos a esta urbe y, en general, a la frontera, exigen de la articulación de **espacios de reflexión, encuentro e intercambio entre periodistas y otros actores sociales**. El proyecto **“FRONTERA CRÓNICA: Taller de periodismo transfronterizo y co-creación para el fomento de la mirada crítica y la construcción de otras narrativas sobre violencia, mujer y migraciones”** enfatiza esta necesidad desde un planteamiento basado en la horizontalidad, el diálogo, el cruce de experiencias y la empatía.

5. Recursos y redes: Los y las periodistas insisten en la carencia de **instrumentos, plataformas, redes y recursos -nacionales e internacionales-** que les permitan conocer cómo reaccionar ante situaciones complicadas derivadas de amenazas, agresiones u otros tipos de conflictos vinculados con su desempeño profesional.



A lo anterior se une la particularidad y la magnitud de Tijuana, la segunda ciudad más poblada de México. Se trata de una ciudad que necesita de otro tipo de relatos que contribuyan a **la información, la formación y la alfabetización mediática**: Más de dos millones de habitantes; más de 300.000 cruces diarios en su frontera con San Diego; más de 20 oficinas consulares; más de 70% de las viviendas con acceso a internet y más del 94% con un teléfono móvil; más del 27% de la población en situación de pobreza moderada, casi un 2% en situación de pobreza extrema y más del 33% en condiciones de vulnerabilidad por carencias sociales; más de 4.500 prostitutas —sexoservidoras— que llegaron a ser 8.000 pocos años atrás; más de 100 homicidios al mes. A nivel coyuntural, destaca que dos mujeres —las primeras de la historia— ocupan cargos de importancia política (una alcaldesa y una gobernadora del estado de Baja California) y dibujan un horizonte más receptivo al desarrollo de otras narrativas desde una perspectiva de género.

LA VALLA: CÓMO INFORMAR DE UNA MENTIRA

Más de 50 millones de personas cruzan cada año la valla que separa Tijuana de San Diego en Estados Unidos. Los datos son contundentes: entre las dos estaciones fronterizas cada día se cuentan unos 300.000 cruces. El coronavirus modificó la inercia, que vuelve, una y otra vez, a su esencia. Tijuana es cruce. Algunos tratan de atravesar legalmente —o lo intentan— por el paso fronterizo de San Ysidro. Otros se juegan la vida ideando artimañas y mecanismos para saltar al otro lado. En 1989 se levantó la primera barrera en la zona de San Diego. Las únicas *puertas* son los pasos de Otay, Tecate y San Ysidro, la frontera más congestionada del mundo. Son la postal más icónica de una ciudad que es principio y final. La frontera entre México y Estados Unidos se extiende desde San Diego -Tijuana hasta el Golfo de México. Son alrededor de 3.400 kilómetros. Los datos hablan: más de 350 millones de personas la cruzan legalmente cada año. Sobre los ilegales nadie maneja datos precisos.

La valla se ha convertido en un problema que demandatambién de nuevas narrativas. “Construiré un gran muro, en nuestra frontera sur, y haré que México pague ese muro”. Lo dijo, una y otra vez, Donald Trump. El muro que Trump calificó de “infranqueable, grande y hermoso” apenas creció. Antes de la llegada del magnate a la Casa Blanca, alrededor de 1.000

kilómetros fronterizos —casi un tercio— ya tenían barreras o vallas de separación. El líder republicano gastó dinero en su obsesión amurallada: con las partidas presupuestarias del Departamento de Defensa para la lucha contra las drogas, el presupuesto para construcciones militares, los presupuestos anuales de la CBP —vinculado al Departamento de Seguridad Nacional— y más 1.375 millones de dólares aprobados por el Congreso en 2018, juntó cerca de 15.000 millones. Fueron menos de los 25.000 millones presupuestados inicialmente y, en ningún caso, llegaron de México. Según la BBC, desde el inicio del mandato de Trump solo se han construido 56 kilómetros de valla. De ellos, 43 son tapias secundarias que refuerzan estructuras ya existentes. Esto es: solo 13 kilómetros de “muro nuevo” han sido edificados.

En este escenario: ¿Se ha informado con rigor y contexto de la vida alrededor de la valla? ¿Han proyectado los medios

Frontera
Crónica

mexicanos e internacionales un retrato prejuicioso sobre las personas migrantes que tratan de cruzar las fronteras? ¿Se ha trabajado el tema de la frontera desde el periodismo de datos, el contexto y la perspectiva de género? ¿Cómo formar a los y las periodistas para combatir los bulos informativos y las informaciones falseadas?

TIJUANA: UNA CIUDAD DE ORIGEN Y DESTINO

En los últimos cinco años, 26.600 migrantes procedentes de Estados Unidos, 4.450 de Venezuela y 3.080 de Haití, entre otros, ingresaron en Tijuana. La ciudad es el principio de un periplo incierto para muchos, pero también el destino de tantos otros. Este aspecto apenas aparece en los textos que circulan por el ciberespacio sobre la ciudad. El muro, que se ha tornado más alto y más vigilado, sigue siendo el gran obstáculo para las personas que anhelan *saltar* al otro lado. Por eso, los *coyotes* o *polleros* han ideado nuevos *caminos*. El mar es uno de ellos, pero es peligroso. En 2021, las autoridades migratorias estadounidenses alertaron de un aumento del 92% de intentos de embarcaciones cargadas de migrantes de atracar en las costas californianas. El viaje por mar suele comenzar en las playas

cercanas de Rosarito y Ensenada. Usan yates, barcos medianos, pangas o lanchas ligeras y hasta veleros. Delante: un clima impredecible, corrientes hercúleas, aguas gélidas y una costa plagada de acantilados. Además, la Oficina de Operaciones del Aire y Marinas del CBP (Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza) escudriña el mar con embarcaciones y aeronaves con sensores. El desierto, las montañas y el océano acaban con la vida de muchos migrantes. No existen registros claros. Sin embargo, la Organización Internacional de Migraciones (OIM), apuntó que, entre 2020 y 2021, el “ahogamiento” y el “posible ahogamiento” estuvieron entre las tres principales causas de muerte de estos errabundos forzosos en la frontera con Estados Unidos. Las cifras entran un territorio difuso cuando se habla de víctimas. También, cuando se trata del precio del *pasaje*. Dicen que el cruce por tierra puede costar unos 8.000 dólares. Por mar, entre 15.000 y 18.000. Nadie sabe. Tampoco cuántos menores emprenden la desventura del cruce. Según Uriel González, coordinador de las casas YMCA para menores migrantes, más de 30.000. Uno de cada tres será detenido/detenida. Otros, nadie sabe cuántos, se perderán —desaparecerán— por el *camino*.

En este contexto, el proyecto **“FRONTERA CRÓNICA: Taller de periodismo transfronterizo y co-creación para el fomento de la mirada crítica y la construcción de otras narrativas sobre violencia, mujer y migraciones”** ha buscado responder a estas necesidades concretas del territorio generando un espacio de reflexión, debate y co-creación que conecte a periodistas de la ciudad de Tijuana con otros cronistas y periodistas del extranjero, así como con redes o entidades internacionales que puedan respaldarles y ofrecerles herramientas y recursos formativos e informativos que les ayuden a desarrollar mejor su trabajo. Se ha tratado, por tanto, de un proyecto de cooperación interuniversitaria que queda inacabado, inconcluso... abierto a nuevas ediciones, aportes y mejoras. Agradecemos a la Fundació Autònoma Solidària de la UAB, a la Universidad Autónoma de Baja California, a la red “Yo Sí soy periodista” y a todas las personas (investigadores, periodistas, docentes, etc.) que nos han apoyado su tiempo y su esfuerzo en este hito de hacer un periodismo y, por extensión, unas sociedades más éticas, críticas, democráticas y sostenibles. El antropólogo francés Marc Augé acuñó el término de los “no lugares”. Estos



Imagen tomada durante el taller realizado en Tijuana (México).
Autor: Santiago Tejedor

espacios circunstanciales, enclaves anónimos para viajeros anónimos, necesitan de relatos renovados. Este proyecto viaja a uno de ellos literal y metafóricamente. Y nos invita a pensar, crear y trabajar para un periodismo mejor que nos conduzca hacia un mundo mejor.

Bellaterra, España, a noviembre de 2023.

